



## Jicote Aguamielero

Autor: Francisco Gabilondo Soler, Cri-Cri

La reina de las abejas  
estaba en el panal,  
y le dijeron regia majestad:  
Alguien le quiere hablar.

Cortado entró el Jicote,  
humilde de condición,  
pero ilusionado de pedir,  
pedirle su corazón.

Parece, parece que no sabe,  
no sabe con quien habla  
igualado bigotón.  
¡Soy la reina, la reina por bonita!  
y un jicote aguamielero  
no cuadra con mi amor.

Silencio quedó el Jicote  
con tanta humillación,  
a la orgullosa reina del panal  
así le contestó:

Leí que éramos iguales  
asegún la Constitución,  
la sociedad sin clases la creí,  
pero ya vió que no.

Y el Jicote Aguamielero,  
con bigotes de aguacero,  
rezumbando regresó a su maguey;  
sin rubores en la frente  
porque ultimadamente  
a la sombra de las pencas es el Rey.

La reina de las abejas  
estaba libando miel,



y una de sus obreras le gritó:  
Ahí está de nuevo aquel.

Mandando cerrar la puerta  
la reina se le negó  
porque su afán es que se ha de casar  
con un emperador.

Parece, parece que no sabe,  
no sabe con quien trata  
ese prieto barrigón.  
¡Soy la reina, la reina por bonita!  
y un jicote aguamielero  
no cuadra con mi amor.

Fruncido quedó el Jicote,  
arqueandose de dolor,  
y en su pesar cantando el infeliz  
así se despidió:

Adiós reinecita hermosa, ¡ay!, que me trató tan mal.  
Pero según las leyes del país  
aquí todos son igual.

Y el Jicote Aguamielero,  
con bigotes de aguacero,  
rezumbando regresó a su maguey;  
sin rubores en la frente  
porque ultimadamente  
a la sombra de las pencas es el Rey.